



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPRESIÓN CORPORAL DOCENTE EN EDUCACIÓN INFANTIL

TRABAJO FIN DE GRADO
EN EDUCACIÓN INFANTIL
Mención en Expresión y Comunicación Artística y Motricidad

AUTOR/A: María José Fernández Quiñones

TUTOR/A: Francisco Abardía Colás

Palencia, 8 de julio de 2021



Mi infinito Agradecimiento

A Marcelino, un MAESTRO de los que se escriben y se pronuncian con mayúsculas:

*Gracias por contagiarme tu apertura y tu pasión
por el ámbito corporal en la escuela... Estarás conmigo siempre.*

A mi tutor y MAESTRO Paco:

*Gracias mil por haber sido guía en ese descubrir la magia de mi propio cuerpo,
Gracias por ser acompañante en este proceso y ayudarme a poner luz donde sólo había sombras.*

A mi FAMILIA:

Gracias mil por vuestro infinito APOYO y paciencia,

Gracias mil por haber confiado siempre.

Resumen

El planteamiento de este trabajo parte del análisis del potencial educativo que tiene la expresión corporal en la etapa de educación infantil, ya que esta se constituye como herramienta fundamental en la construcción de la identidad tanto personal como social y cultural. Además, la expresión corporal resulta ser un recurso fundamental en la comunicación consigo mismo y con el entorno. A través de la revisión de la literatura que hay al respecto se pretende constatar la relevancia de la expresión corporal desde sus múltiples dimensiones para centrar la atención en lo que atañe a la expresión corporal del docente a la hora de comunicar y de abordar los contenidos de expresión corporal en el aula. Con la propuesta de investigación se pretende abordar la expresión corporal del docente en la realidad propia del aula con el fin de detectar recursos expresivos y algunas claves que puedan contribuir a la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: expresión corporal, comunicación, creatividad, lenguaje corporal, cuerpo vivencial, mapa topográfico corporal

Abstract

The approach of this work arises from the analysis of the educational potential that the corporal expression has in the stage of pre-school education, as this is constituted as a fundamental tool in the construction of identity, both personal, social and cultural.

Besides that, corporal expression is a fundamental resource in communication, both with yourself and with the environment. Through the review of the literature found about this matter, it is intended to verify the relevance of corporal expression from its multiple dimensions to focus the attention on what concerns to teacher's corporal expression as they communicate, and to address the contents of corporal expression on the classroom. With the research proposal it is intended to address the teacher's corporal expression within the own reality of the classroom in order to detect expressive resources and some keys to contribute to the improvement of teaching and learning processes.

Key words: Corporal expression, communication, creativity, body language, experiential body, body topographic map

Índice

INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS.....	6
JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	6
COMPETENCIAS ASOCIADAS AL TÍTULO	6
JUSTIFICACIÓN DESDE LO PERSONAL.....	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
LA EXPRESIÓN CORPORAL	9
EL CUERPO	11
MULTIDIMENSIONALIDAD DE LA EXPRESIÓN CORPORAL.....	13
<i>Expresión</i>	14
<i>Comunicación</i>	15
<i>Creatividad</i>	18
<i>Cuerpo vivencial. Cuerpo texto. Cuerpo escénico</i>	18
LA EXPRESIÓN CORPORAL EN EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL	21
LA EXPRESIÓN CORPORAL EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO	22
PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN	25
CONCLUSIONES	27
DESDE LO PERSONAL... DESDE EL CUERPO... DESDE LO QUE SOY	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31
REFERENCIAS A NORMATIVAS	33
WEBGRAFÍA	33
ANEXOS	34
ANEXO 1: MAPA TOPOGRÁFICO EMOCIONAL DEL PROPIO CUERPO (MTEPC)	34
ANEXO 2: CUESTIONARIO PARA MAESTROS Y MAESTRAS SOBRE EXPRESIÓN CORPORAL.....	35
ANEXO 3: REGISTRO OBSERVACIONAL NARRATIVO EN LA REALIDAD DEL AULA	36
ANEXO 4: REGISTRO OBSERVACIONAL SOBRE LA COMUNICACIÓN NO VERBAL DEL DOCENTE.....	37
ANEXO 5: REGISTRO DE AUTOBSERVACIÓN COMBINADO	38

*Solo cuando un hombre se siente a sí mismo empieza a conocerse y a comprenderse
y a partir de ahí comienza la construcción de su ser persona.*

Paloma Santiago

Introducción

El presente trabajo pretende ser un acercamiento a la expresión corporal dentro de la etapa de educación infantil y más concretamente, un acercamiento a la realidad expresiva a nivel corporal del maestro o maestra de esta etapa. Para ello se plantea una primera reflexión sobre lo que se entiende por expresión corporal y la conceptualización del cuerpo desde diferentes ámbitos como la psicología o la sociología. Partiendo de esa complejidad que marcará el cuerpo, la deliberación se detiene en cada una de las dimensiones que dan lugar a la expresión corporal. Se hablará así de la dimensión expresiva desde una doble vertiente: la que nos permite expresar lo que somos, sentimos, llevamos dentro, etc. y la que nos permite expresar lo que viene desde nuestras relaciones con los otros y con el mundo. Esta disertación continúa con la profundización en la dimensión comunicativa, ya que se entiende que como educadoras y educadores en constante diálogo con el alumnado y, como transmisores de mensajes, valores culturales y sociales cobra especial sentido investigar y comprender en qué medida nuestra expresión corporal emerge como favorecedora o perturbadora de los procesos de enseñanza aprendizaje.

Se considera necesario continuar el trabajo con la reflexión sobre la dimensión creativa de la expresión corporal ya que es la creatividad la que en última instancia permite buscar respuestas alternativas y más acordes con la individualidad de la persona, contribuyendo así al respeto y amor por la diferencia.

Para poder comprender la verdadera trascendencia de la expresión corporal ha sido igualmente necesario, abordar los planteamientos que desde el campo del cuerpo vivencial proponen algunos autores.

Entendiendo que el currículo es a su vez guía y orientador de la labor educativa en esta etapa, se propone continuar la reflexión con un análisis sobre el posible valor que desde éste se da a la expresión corporal, centrando el estudio en los objetivos y contenidos que dentro de las tres áreas de conocimiento se señalan.

La fundamentación teórica finaliza con un breve recorrido sobre la importancia y valor que se confiere a la expresión corporal dentro de la formación inicial del profesorado, entendiendo que es necesario tomar conciencia sobre el tiempo y espacio que le concedemos a ésta dentro de los distintos planes de estudio y cómo ello puede contribuir o no a la mejora de la acción pedagógica del docente.

Todo el esfuerzo anterior se traduce en una propuesta de investigación que tiene por objeto esclarecer algunas pautas sobre la realidad de la expresión corporal en el docente, para lo cual se proponen varios instrumentos que pueden contribuir a la descripción y comprensión de esa realidad docente y, al mismo tiempo, ayudar a la mejora de la calidad de la enseñanza.

El trabajo concluye con una breve reflexión sobre oportunidades y limitaciones del mismo para finalizar con unas palabras elegidas desde una perspectiva más vivenciada de lo que ha significado la realización de este trabajo, entendiendo que tiene sentido incorporarlas a este documento, como ejemplo de respuesta creativa que trata de superar ciertas conservas culturales y como ejemplo de transformación personal y profesional en la realización de este trabajo y en mi formación como maestra de educación infantil.

Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo.

Mahatma Gandhi

Objetivos

- Realizar una revisión bibliográfica sobre la expresión corporal en educación infantil con el fin de ampliar mis conocimientos sobre la teoría, investigación e intervención en esta etapa.
- Dar a conocer la importancia de la expresión corporal como herramienta de construcción de la propia identidad, de conocimiento de la realidad del entorno y como transmisora de contenidos educativos.
- Describir y explicar la realidad educativa de la expresión corporal en las aulas de educación infantil con el fin de detectar los contenidos que se integran dentro de este ámbito de conocimiento en la etapa infantil.
- Analizar y describir la realidad expresiva de los docentes de educación infantil con el fin de detectar recursos expresivos que puedan favorecer la docencia en esta etapa.

Aquellos que eran vistos bailando, eran considerados locos por quienes no podían escuchar la música.

Friedrich Nietzsche

Justificación del Tema Elegido

Competencias Asociadas al Título

Con la realización de este Trabajo de Fin de Grado se ponen en juego muchas de las competencias asociadas al Título de Grado en Educación Infantil. La primera de ellas es la capacidad para iniciarse en actividades de investigación. Gracias a la revisión bibliográfica que ha sido necesaria para la elaboración del presente trabajo, se ha puesto a prueba mi capacidad

para utilizar procedimientos eficaces de búsqueda de información, así como una reflexión mucho más profunda donde se aunaban teoría y práctica educativa, desarrollando en consecuencia la capacidad de analizar críticamente y exponer los argumentos que justifican la toma de decisiones y resolución de problemas educativos.

De otra parte, la idea de potenciar la educación integral con actitudes críticas y responsables y, al mismo tiempo capaz de garantizar la igualdad, me hace plantearme principalmente dos cuestiones: La primera hace referencia a la inclusión del cuerpo como herramienta de esa educación integral, y la segunda tiene que ver con qué ideas, valores, cuestiones de identidad, etc. transmitimos con y desde nuestro cuerpo a la hora de gestionar el aula. Podemos reproducir de forma automática muchos gestos, posiciones, expresiones faciales... podemos tratar de que el alumnado incluso llegue a reproducirlos ¿pero estaremos favoreciendo así el desarrollo de la identidad propia, e incluso de un lenguaje propio que dé cabida a todo ese mundo interno que el niño o niña está viviendo? Responder a estas preguntas hace necesario desarrollar las competencias de investigación, acción y reflexión sobre la propia práctica, pero además contribuye a la integración de contenidos propios del título como entender al niño o niña desde su globalidad, desde su individualidad y desde la perspectiva del respeto a la diferencia y la igualdad de oportunidades.

Justificación Desde lo Personal

La elección del tema nace del interés personal que se despierta en mí al comenzar mi formación como Psicodramatista, gracias a la cual, empiezo a redescubrir el valor del cuerpo. El cuerpo, no sólo como herramienta comunicativa, sino como herramienta de transformación personal y social. Paralelamente a esta formación he ido realizando mi formación de Grado en Educación Infantil y, mi ya despierto interés por lo corporal me lleva a la determinación de profundizar más en esa búsqueda del cuerpo como instrumento fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, de tal forma, que decido terminar mi formación como maestra dentro de la especialidad de Expresión y Comunicación Artística y Motricidad.

De la mano del profesor Marcelino Vaca y sus propuestas en las prácticas en el aula dentro de las asignaturas de “Fundamentos de la expresión corporal”, “Recursos didácticos de las áreas de expresión en Educación Infantil” y “Análisis de prácticas y diseño de proyectos educativos de las áreas de expresión”, fui intuyendo el potencial del cuerpo del docente, a menudo desaprovechado dentro del aula. Más tarde, de la mano de Francisco Abardía, a través de las metasesiones y de los trabajos de investigación personal que proponía en la asignatura de “Expresión y Comunicación Corporal en Educación Infantil”, especialmente con el alfabeto expresivo y el Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo, se fueron

despertando en mí los interrogantes que trato de resolver en la realización de este trabajo. De esta forma, esta investigación tiene sentido dentro de la titulación del Grado de Educación Infantil en tanto que pretende una reflexión y análisis más profundo sobre los conocimientos y habilidades de expresión corporal que, como docentes, se adquieren durante la formación y/o que se desarrollan durante el ejercicio de la actividad profesional. Entiendo así que como educadoras y educadores transmisores de cultura y de normas sociales y, como responsables de la creación de un espacio seguro y de respeto a la diversidad en el aula, tiene especial relevancia conocer en qué medida transmitimos unos u otros mensajes con nuestra expresión corporal. Hacerlos conscientes, elegir cómo y qué comunica nuestro cuerpo, desarrollar nuestro potencial corporal para que éste sea una herramienta educativa más eficaz, se presenta esencial para una educación verdaderamente global, integral e igualitaria.

Por otro lado, durante mi trayectoria profesional como educadora social en salud mental me he visto en la necesidad de dinamizar numerosos talleres de habilidades sociales en los que durante muchas sesiones tratábamos de trabajar el lenguaje no verbal. Día tras día observaba cómo las personas que participaban en el taller asimilaban los gestos, posturas corporales, distancia, etc. que socialmente se consideraban adecuados. Pero lo cierto es que su forma de repetirlo y reproducirlo se presentaba como un automatismo más y, en consecuencia, el resultado final, en la mayoría de los casos, eran gestos “forzados”, como despojados de “alma” que provocaban en el receptor una sensación de cierta incongruencia. ¿Por qué sucedía esto? Gracias a la formación académica dentro de la mención he podido comprender que en esos talleres, básicamente, trabajábamos centrándonos en sólo dos aspectos de la persona: lo cognitivo y lo puramente motor, desatendiendo así la parte más vivencial y creativa del individuo. De esta forma, cualquier atisbo de espontaneidad y libertad expresiva que tratara de esbozar la persona se iba perdiendo en el camino, ya que aquellas prácticas solo permitían reproducir comportamientos “ajenos” a la globalidad de la persona y que eran impuestos desde fuera, es decir, comportamientos estereotipados, o conservas culturales, como denominó Moreno a todas esas conductas que carecían de creatividad y espontaneidad (Moreno, 1975).

Con este trabajo creo que vuelvo a retomar aquel interrogante para tratar de comprender la expresión corporal como un proceso integrador que aglutina distintas facetas de la persona y que, a través de la investigación, creación y toma de consciencia es capaz de trascender la acción y el conocimiento meramente cognitivo para incluir en el aprendizaje a la totalidad de la persona.

Inteligencia corporal es conquistar el cuerpo y ocuparlo. Despejar los mitos, los fantasmas y las herencias familiares y culturales, para habitarlo, para vivirlo.

Alicia Grasso, 2006.

Fundamentación Teórica

A lo largo de este apartado se pretende constatar la relevancia de la expresión corporal en la construcción y desarrollo de la persona, destacando su potencial educativo y, por tanto, cómo ello puede, a su vez, constituirse como una valiosa herramienta para la acción docente en la etapa de educación infantil. Se propone primeramente un acercamiento conceptual sobre la expresión corporal a través de distintas acepciones que plantean autores y autoras relevantes en la materia, así como un recorrido sobre el valor y significado del cuerpo en tanto que es el instrumento que posibilita y, gracias al cual, cobra vida la expresión corporal.

Seguidamente se ha realizado una reflexión más profunda sobre la expresión corporal desde distintas dimensiones con el fin de poder ofrecer una amplia visión sobre el punto desde el que nace esta investigación de la expresión corporal docente. Las tres primeras dimensiones, expresión, comunicación y creatividad entiendo que tienen que ver con ese proceso de expresión corporal que va más de dentro hacia afuera para luego finalizar con un último apartado que trata de realizar el proceso inverso y que guarda relación con el ejercicio de autoobservación e introspección, que se nutre de la toma de consciencia sobre las propias experiencias corporales desde tres campos: cuerpo vivencial, cuerpo texto y cuerpo escénico.

Finalmente se ha realizado un estudio sobre el tratamiento que se da a la expresión corporal en el currículo de infantil, así como dentro de la formación inicial del profesorado, puesto que la organización y selección de contenidos, el tiempo y espacio que se le da a cada materia, no deja de ser una declaración de intenciones, así como una evidencia de valores, creencias y constructos sociales que se esconden tras esa selección y organización del currículo.

La Expresión Corporal

Inicio mi andadura por la expresión corporal remontándome a los inicios de la vida, pues así es como surge la expresión corporal: naciendo con y en cada una de nosotras y nosotros. La expresión corporal se presenta sin duda, como el primero de los lenguajes con el que nos expresamos y muy probablemente como el último con el que desaparezcamos. Desde que nacemos, existe un deseo imperioso de manifestar nuestras necesidades y hechos internos: lloramos para que nos amamenten, reímos buscando la mirada del otro, agitamos nuestros brazos en ese intento de alcanzar un objeto, señalamos cuando queremos algo...

Lapierre y Aucouturier refieren que la personalidad se va conformando desde el momento mismo del nacimiento de tal forma que, en la medida en que el ser humano va entrando en comunicación con los seres y las cosas que le rodean, se van estructurando las relaciones y significados entre nuestro cuerpo, sus sensaciones, producciones y aquello que le es externo. (Lapierre, 1980).

De igual forma, Dolors Cañabate apunta a que ya desde los primeros momentos de la vida, madre (o en su defecto cuidador-a principal) y bebé comienzan a establecer un primer vínculo a través de su expresión corporal y, a medida que va evolucionando la maduración neurológica del bebé, éste comienza a establecer con su entorno más inmediato los primeros vínculos afectivos, emocionales y de relación que sentarán las bases de su afianzamiento según el contexto en el que esté inmerso empleando sus propios recursos expresivos (Cañabate et al., 2017). Se diría así que desde los inicios de la vida la expresión corporal emerge como creadora de nuestro mundo interior y al mismo tiempo como cómplice generadora de vínculos en nuestro contexto más inmediato. Igualmente, ya Patricia Stokoe señalaba la expresión corporal como una conducta que existe y que está desde siempre en el ser humano. Pero no sólo está desde siempre, sino que permanece con nosotros a lo largo de toda la vida, de tal forma, que nos permite expresar sensaciones, emociones y pensamientos a través del propio cuerpo. Es un lenguaje en el que la persona no sólo se percibe o siente, sino que a través de su cuerpo, la persona también se conoce y se manifiesta (R Stokoe P., 1992).

En esta misma idea de concebir la expresión corporal como lenguaje Santiago (1985) lo expresa diciendo que “es el lenguaje del cuerpo, el lenguaje natural de la persona, el más inmediato y propio del ser humano” (p.26). Para Castañer (2006) cobra igualmente especial importancia este lenguaje corporal y lo llega a definir como una disciplina en la que las personas somos capaces de encontrar un lenguaje corporal propio y al mismo tiempo comunicarnos, expresarnos y manifestarnos logrando una forma de comunicación y expresión con el cuerpo y a través de este.

Mercedes Ridocci continúa con esta idea de sentirse, pensarse y conocerse, aunque va más allá de la conducta o de entenderla como una disciplina y la define como sigue:

Un mundo complejo, sistémico podríamos decir, donde factores físicos, psíquicos y culturales entran en juego, interrelacionándose continuamente. De ahí que cada individuo, a través de la sensibilización, del conocimiento y de la experimentación de los factores que componen el movimiento, se encuentre con un mundo interior propio y con un lenguaje que le permite expresarlo” (Ridocci, 2009, p. 14).

Así pues, partimos de la expresión corporal con un doble sentido: por un lado, por cuanto aporta como lenguaje expresivo y comunicativo en la relación con las personas y con el mundo; por otro, en tanto que contribuye al propio conocimiento, desarrollo y construcción de sí mismo.

El cuerpo es el primer lugar donde la mano del adulto marca el niño, es el primer espacio donde se imponen los límites sociales y psicológicos que se le dan a su conducta, es el emblema donde la cultura inscribe sus signos como si fueran balones.

Georges Vigarello

El Cuerpo

No hay expresión corporal sin cuerpo como no hay cuerpo sin expresión corporal. Tiene sentido preguntarse entonces sobre qué valor o significado le conferimos al cuerpo.

El concepto de cuerpo es un concepto muy amplio y complejo y quizá por esa complejidad y amplitud resulta ser un concepto tan difuso y poco claro. Quizá lo primero que nos viene a la mente al referirnos a él sea la parte que lo constituye como organismo, como materia física, incluso, hay quien podría referirse a él como contenedor del alma.

Es evidente que el concepto de cuerpo incluye una realidad física que podemos apreciar con nuestros sentidos. Pero ¿es posible que el cuerpo se reduzca sólo a esa realidad física objetivable o encierra en sí mismo un lugar para la subjetividad? Si esto es así ¿qué elementos o aspectos influyen en la construcción de dicha subjetividad?

Pierre (2003) describe dos aspectos fundamentales a la hora de hablar de cuerpo: El primer aspecto se refiere a lo que antes señalaba: el cuerpo como organismo, como estructura física animada por la vida. El segundo aspecto apunta a la finalidad social del mismo, ya que el fin de esa estructura física animada por la vida no es otro que el de comunicarse con el ambiente en el que está inmerso (citado en Carbajal Pérez, 2011).

Aguado Vázquez, profundizando en esa finalidad social, lo concibe como un organismo vivo capaz de producir significados que tienen que ver con el proceso de identidad. Estaríamos hablando del cuerpo como constructor y al mismo tiempo, como portador de identidad (citado en Carbajal Pérez, 2011). Y es precisamente en esta finalidad del cuerpo como portador de identidad en la que cobra especial importancia la imagen corporal, que según Feldenkrais (1980) se construye por el movimiento, las sensaciones, sentimientos y pensamientos. Pero a su vez, estos componentes básicos se verán continuamente determinados por tres factores como la herencia física, en tanto que organismo físico heredado, la educación y la autoeducación (citado en Carbajal Pérez, 2011). De forma similar, Vaquero (2014) refiere que la imagen corporal se constituye a partir de la imagen que tenemos de nuestro propio cuerpo y de cada una de sus partes. Y además, en esa imagen corporal que

experimentamos, también están incluidos los movimientos, los límites del cuerpo y de sus partes e, incluso, la experiencia subjetiva que tenemos a partir de las mismas y que se va conformando a partir de las actitudes, pensamientos, sentimientos, etc. que experimentamos gracias a ellas (Vaquero et al., 2014). Siendo esto así, parece que la educación recibida, con todas las experiencias corporales que se hayan puesto en juego durante la misma, van a establecerse como elementos de nuestra configuración más personal, en tanto que son decisivas en la configuración de la propia imagen corporal.

De otra parte, algunos estudios realizados desde el campo de la sociología y psicología señalan cómo la imagen corporal va mucho más allá de los límites de nuestro cuerpo. Y tanto resulta ser así que, incluso objetos como “las ropas”, pueden convertirse en la propia imagen corporal tanto en cuanto el vínculo con el objeto se hace más rígido (Shilder, 1983). Este mismo autor destaca igualmente la relación de los distintos modos posturales de las otras personas con respecto a nuestra propia imagen corporal, afirmando que existe un íntimo entrelazamiento entre cómo experimentamos nuestra imagen corporal y la imagen corporal de los otros.

Parece entonces que la palabra cuerpo resulta ser un constructo que se va nutriendo con las experiencias sensoriales y perceptivas y lo hace de tal forma que, como apunta Morin (2001), nuestra corporeidad se va conformando en una continua interrelación entre cuerpo, sujeto y cultura, y es precisamente esa corporeidad la que nos lleva al reconocimiento de nuestra condición humana (citado en Cañabate et al., 2017).

Dicho todo lo anterior, parece necesario tomar conciencia de que cuerpo es mucho más que materia orgánica. El cuerpo es reflejo de los gustos y pasiones de la sociedad en que vivimos: lo vestimos de una determinada forma, lo cuidamos o no en función de cánones sociales, lo identificamos, lo escondemos, etc. Y tanto es así, que el cuerpo se erige como portador de atributos, de valores, de significados sociales y a su vez como productor de sentido en la sociedad en la que está inmerso (Chacón Reynosa, 2010).

Martínez Álvarez & González Calvo (2016) hablan en este mismo sentido de la biografía corporal única y distinta para cada persona y cómo ella va influyendo a lo largo de la vida en cómo atendemos y/o respondemos a las distintas situaciones. El valor y sentido que damos a nuestro cuerpo, los significados que le otorgamos, las experiencias sensoriales y perceptivas que hayamos tenido van a determinar nuestra manera de hacer como docentes.

De otra parte, es innegable que la docencia es una profesión en la que las interacciones con el alumnado, el estilo de enseñanza, la disposición del propio docente, los contenidos que éste introduce en el aula y la forma de trabajarlos, condicionarán en gran medida el futuro de

los alumnos y alumnas. Así pues, como docentes es preciso devolver la corporeidad a la profesión pues estamos en una continua evolución corporal y, por tanto, disponemos de unos márgenes para comprendernos, reconocernos y poder estar más presentes en nuestra actividad como maestras y maestros. Estar disponible como docentes requiere de un ESTAR presente. Un ESTAR presente que pasa por “prestar atención a lo que nos (con)mueve, en qué circunstancias y con qué manifestaciones culturales” (Martínez Álvarez & González Calvo, 2016, p. 268).

Parece pues, relevante para la educación, detenerse en qué contenidos conferimos como docentes a nuestros cuerpos como instrumentos básicos de la propia expresión corporal y como cuerpos que inevitablemente van a entrelazarse con los del alumnado creando historias y transmitiendo cultura. Parece igualmente necesario generar todas las situaciones posibles en las que el alumnado pueda a su vez investigar, expresar, crear y comunicarse con todo su potencial, en tanto que ello contribuye a la determinación de un presente y un futuro, pues en palabras de Stokoe y Harf (1992) “Cuanto mayor es el número de medios expresivos que desarrolla el ser humano, mayor es su riqueza existencial y desarrollo de sus potencialidades” (p. 18).

*El hombre lo aprende todo, incluso el amor; y sólo aprende si aprende con todo el cuerpo,
y no sólo con la cabeza.*

Andrea Canevaro

Multidimensionalidad de la Expresión Corporal

Quiero hacer una parada en este recorrido por el ámbito de la expresión corporal entendiéndola desde esa multidimensionalidad que, tal y como se acaba de exponer, le confiere la complejidad que supone el cuerpo. Es por ello que considero imprescindible profundizar en todas estas dimensiones que, “a pinceladas” han ido queriendo aparecer a lo largo de toda esta reflexión.

Siguiendo a autoras como Learreta (2009), entiendo la expresión corporal desde tres dimensiones, la dimensión expresiva, dimensión comunicativa y la dimensión creativa.

La primera de estas tres dimensiones, la expresión, se presenta relevante para este estudio en un doble sentido, por un lado, en lo que se refiere a la expresión de uno mismo y de su mundo interior; por otro, en lo que se refiere al uso de la expresión corporal como forma de conocimiento del mundo que nos rodea.

La segunda de las dimensiones, la comunicación, remite a la reflexión sobre lo que queremos comunicar y cómo es la forma en que lo comunicamos. Desde esta dimensión he querido profundizar en aquellos aspectos del lenguaje no verbal como la cinesia, la proxemia

y los elementos paralingüísticos que pueden constituirse como herramientas que potencian nuestra labor docente o, por el contrario, perturban los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La tercera de las dimensiones nos habla sobre la creatividad, y cobra sentido en uno de los propósitos de este trabajo, concretamente en esa búsqueda e indagación de los propios recursos personales más capaces de elaborar respuestas desde la espontaneidad y autenticidad del individuo, de tal forma que no haya margen, o al menos se reduzca el mismo, en lo que se refiere a la reproducción de conductas estereotipadas y/o conservas culturales.

A continuación, describo cada una de estas dimensiones con mayor profundidad y atendiendo a lo que diversos autores refieren sobre ellas.

Expresión

Según el diccionario de la RAE el concepto de expresión tiene concretamente seis acepciones de las cuales dos de ellas son especialmente relevantes para el tema que nos ocupa y las dos primeras serían igualmente válidas, aunque no exclusivas de ella.

1. f. Acción de expresar. La libre expresión del pensamiento.
2. f. Especificación, declaración de algo para darlo a entender.
3. f. Palabra, locución o conjunto de palabras sujetas a alguna pauta.
4. f. Efecto de expresar algo sin palabras.
5. f. Manifestación de los afectos y de las emociones por medio de la gesticulación.
6. f. Cosa que se regala en demostración de afecto a quien se quiere obsequiar.

Destaco de estas acepciones la expresión como efecto de expresar algo sin palabras y la expresión como manifestación de afectos y emociones por medio de la gesticulación.

Arteaga (2003) señala la importancia de la expresión para conocerse y reconocerse a sí mismo y a los demás constituyéndose en la persona un modo de enfrentar la realidad social que le toca vivir. La expresión se convierte de esta forma en el medio de exteriorizar, de hacer “visible” el mundo interior de cada persona.

Así pues, podemos observar en cada persona un conjunto de acciones motrices expresivas a través de las cuales vemos cómo la facultad expresiva cobra protagonismo quedando la mecánica del cuerpo al servicio de ésta (CastañerBalcells & Grasso, 2006). Muchas de esas acciones expresivas son fruto de sentimientos y pensamientos íntimos e incluso inconscientes. Cuando de pronto tomamos conciencia de ellos y del efecto que producen en las demás personas, comenzamos a utilizarlos de forma consciente hasta convertirlos en cotidianos.

En esta misma línea de tomar conciencia de nuestro ser y nuestra forma de expresar Patricia Stokoe apunta que para expresarnos necesitamos conocernos, sentirnos, entrar en una

relación intrapersonal basada en la investigación personal sensoperceptiva y no solo reproduciendo modelos externos y ajenos a ella. Es así como las personas podemos llegar a encontrar una expresión más lograda y acorde a nuestra realidad psicofísica (Stokoe & Schachte, 1986). Expresarse comprende admitir una realidad corporal, consentir una forma de estar y de interactuar con el entorno exclusiva de una misma-o. Expresarse implica así tomar consciencia de lo que somos, de lo que sucede en nosotros y de la forma en que actuamos para dar respuesta a lo que vivimos.

De otra parte, Marta Castañer apunta que la capacidad expresiva de nuestro cuerpo necesita de una constante ejercitación en los distintos niveles de interacción y es por ello que resulta de especial interés el cuestionamiento constante de los modos y formas en las que nos expresamos (CastañerBalcells & Grasso, 2006). Las habilidades expresivas parten pues de dos elementos fundamentales: la toma de consciencia sobre cómo expresamos y el mundo interior que se moviliza desde ello y la ejercitación en nuestra capacidad expresiva. Resulta entonces de interés promover situaciones en las que la persona pueda contemplar todos los recursos corporales de los que es capaz para expresarse con riqueza y autenticidad al mismo tiempo que logra una mayor consciencia sobre los mismos.

Comunicación. Dicen Waltzlawick, Beavin y Jackson 1967 que “ser persona nos aboca inevitablemente a comunicarnos porque es un acto inherente a nuestra propia esencia” (p. 155 citado en Cuéllar Moreno & Francos Cal, 2008). Así pues, en tanto que personas y seres sociales que somos parece que la comunicación es consustancial al ser humano, de tal forma que nuestra simple presencia, algunos autores, ya la consideran como un acto de comunicación.

De otra parte, la comunicación permite nuestra supervivencia en tanto que contribuye a la satisfacción de nuestras necesidades en relación con las demás personas, además de proporcionarnos una forma y medio de transmisión de información sobre nosotros mismos y el mundo que nos rodea. (Patterson, 2011). Ahora bien, ¿qué papel juega la expresión corporal en nuestra comunicación? Siguiendo a Stokoe y Harf (1992), la expresión corporal en tanto que lenguaje es ya, en sí misma, comunicación: comunicación consigo mismo-a, con otra persona, con un grupo, etc. Para Santiago (1985), incluso la palabra es cuerpo, de tal modo, que llega a ser expresión de la propia persona y por tanto, no tiene sentido separarla de su expresión corporal. La expresión corporal posibilita la adquisición y toma de consciencia de las relaciones interpersonales que se van estableciendo con las otras personas y con todo aquello que nos rodea de tal forma que, a medida que nos abrimos a dichas experiencias, logramos pasar de una relación utilitaria a un diálogo más profundo y de colaboración mutua. La

expresión corporal mejora así la capacidad comunicativa de la persona. Siendo esto así, las habilidades de expresión corporal del docente estarían estrechamente relacionadas con su capacidad comunicativa y, por tanto, con su capacidad de entrar en ese diálogo y colaboración mutua con el alumnado en las distintas situaciones de enseñanza-aprendizaje.

Por ello, voy a detenerme en presentar de forma muy sintética algunos aspectos sobre la comunicación no verbal y elementos de interés en este campo, ya que son los que posteriormente he tenido en cuenta en la elaboración del registro observacional.

Comunicación no Verbal.

Arteaga Checa (2003) señala que la comunicación no verbal es el cimiento sobre el que se construyen las relaciones humanas llegando a transmitir más del 50% de la información en los procesos comunicativos. Hay quien considera que, incluso, es el lenguaje no verbal el que nos permite empatizar con las personas, ya que es gracias a la expresión corporal que logramos entender y comprender las emociones de los otros. (Rodríguez-Fernández et al., 2019).

Santiago (1985) y Arteaga (2003) coinciden en que la comunicación verbal y no verbal se hallan intrínsecamente unidas, de tal forma que comprender el lenguaje corporal es comprender los matices de cualquier proceso comunicativo que se dé a través de este canal.

La comunicación no verbal puede definirse pues, como aquella comunicación que tiene lugar a través de canales que difieren del lenguaje hablado o escrito y que comprende las expresiones faciales, las posturas y ademanes, los gestos, la mirada, etc. (Rulicki, 2007)

De igual forma, Puente (2019) se refiere a ella como la manifestación gestual o simbólica a través de la cual la persona se expresa con la suma de sus posturas y movimientos inconscientes y aquellos elementos expresivos que caracterizan su forma de ser, pensar y/o actuar adaptándose a las circunstancias.

Comportamiento Cinésico. El comportamiento cinésico versa sobre el uso y significado de los gestos, los movimientos corporales y sus partes, así como los ojos, expresiones faciales y la postura corporal utilizados en los procesos comunicativos (Knapp, 1995). Arteaga Checa (2003) señala igualmente que el comportamiento cinésico se refiere al estudio de los gestos, los movimientos corporales, las expresiones faciales y la postura en los procesos de comunicación interpersonal.

Según Ekman y Friesen los comportamientos no verbales podemos clasificarlos en: emblemas, ilustradores, muestras de afecto, reguladores y adaptadores (citado en Knapp, 1995). Los emblemas son aquellos gestos que permiten una transposición oral directa. En general, tienen mucho que ver con los significados que la propia cultura imprime a determinados gestos, sin embargo, algunos de ellos, como el emblema del comer (llevarse la

mano hacia la boca) parecen haber trascendido a la cultura en particular, de tal forma que llegan a ser compartidos por varias de ellas. Nuestra conciencia sobre el uso de emblemas suele ser similar al del uso de la palabra y al igual que ella puede variar su interpretación dependiendo del contexto en el que se realice.

Los ilustradores serían aquellos actos no verbales que están vinculados directamente con el habla o que acompañan al mensaje verbal con el fin de ilustrar lo que las palabras dicen. Sirven básicamente para acentuar, enfatizar, señalar, describir, representar una acción. Suelen utilizarse intencionalmente en la comunicación, aunque no se usan de forma tan deliberada como los emblemas.

Las muestras de afecto tienen que ver con las expresiones faciales y/o comportamientos que tratan de expresar los estados afectivos. Se corresponden generalmente con configuraciones faciales, aunque puede estar implicado todo el cuerpo. Puede darse a nivel consciente o inconsciente y quizá por ello repiten, aumentan, contradicen o no guardan ninguna relación con el mensaje verbal que se está dando.

Se denominan reguladores aquellos gestos que tratan de mantener o regular la conducta de las personas que intervienen en el proceso comunicativo. Indican a la persona que habla que continúe, que repita, que acelere el discurso, que pare, etc. Los más significativos son los movimientos de cabeza y el comportamiento visual. Los reguladores no suelen formar parte del hecho consciente de quien lo realiza, pero sí cuando los observamos en las otras personas.

Finalmente, estos autores distinguen también los adaptadores como aquellos actos no verbales que tratan de satisfacer alguna necesidad propia del sujeto, dominar emociones, cumplir acciones, etc. La persona manipula una parte de su cuerpo de forma involuntaria, como rascarse, pellizcarse, etc. sin una intención comunicativa. Se identifican tres tipos de adaptadores: los autoadaptadores, heteroadaptadores y los adaptadores dirigidos a objetos.

Paralenguaje. La última de las dimensiones se refiere al paralenguaje. El paralenguaje comprende aquellos componentes presentes en la comunicación verbal sin atender expresamente a lo que se dice, y en cambio sí al cómo se dice. Poyatos (1994) lo define como aquellas cualidades no verbales de la voz, así como aquellos aspectos que modifican el habla: las emisiones independientes cuasiléxicas y los silencios momentáneos que se utilizan en los procesos comunicativos de forma consciente o no y que pueden apoyar o contradecir el comportamiento cinésico y proxémico. El paralenguaje tiene que ver así con la forma en que se dice el mensaje verbal. Son componentes del paralenguaje las cualidades de la voz como el timbre, el tono, el ritmo, el tempo, la intensidad, las vocalizaciones, etc.

Proxémica. La segunda de las dimensiones habla de la proxemia. Ésta se refiere al estudio del uso y disposición del espacio social y personal. Según Motos (1983) la proxémica versa sobre la estructuración que la persona realiza de su espacio más inmediato. Es la estructuración del espacio que media entre la persona y los otros.

Siguiendo al antropólogo Hall (1973) la mayor parte de las personas actuamos conforme a los siguientes parámetros: distancia íntima (4-10 cm); distancia social (1-2 m); y distancia pública (2 a 8 m).

Sin embargo, estas distancias no solo varían de unas culturas a otras, sino que también se observan variaciones en torno a la personalidad, de tal forma que las personas más introvertidas mantienen conversaciones a mayor distancia que las personas extrovertidas.

En el ámbito educativo tiene especial interés el uso del espacio, la forma de situarse frente al alumnado, los desplazamientos en la sala, la proximidad/distancia en las interacciones, etc.

Creatividad.

La creatividad se entiende como la capacidad de producir respuestas variadas y distintas a las habituales confiriéndoles algún matiz que las hace diferentes a lo conocido. (Francos Cal, 2008). Dentro del ámbito corporal la creatividad se entiende como la capacidad de producir, inventar, idear respuestas conjugando los distintos elementos expresivos con una finalidad comunicativa y/o expresiva. (SánchezSánchez et al., 2009). De esta forma, cobra especial interés en esta dimensión el fomentar la espontaneidad de la persona en cuanto al manejo de su expresividad y capacidad de comunicación con y a través del cuerpo, con el fin de lograr respuestas equilibradas entre la autenticidad de la persona, las circunstancias y la demanda de las exigencias sociales.

Cuerpo vivencial. Cuerpo texto. Cuerpo escénico.

Hecho el recorrido por las anteriores dimensiones bajo las cuales se desarrollan las capacidades expresivas, comparto con García Monge, Bore Calle y Martínez Álvarez (2007) la importancia de atender tres campos de conocimiento que se retroalimentan y complementan junto con las dimensiones anteriores en el desarrollo de las capacidades de expresión corporal. Me refiero a cuerpo texto, cuerpo escénico y cuerpo vivencial. El cuerpo texto tiene que ver con todas las experiencias corporales que emanan de nuestros gestos, posturas, protocolos de interacción y que están directamente relacionadas con las exigencias sociales en las interacciones cotidianas. El contenido del cuerpo texto estaría explicitado en la dimensión comunicativa que presentaba anteriormente, ya que según estos autores, se corresponde con

la comunicación no verbal. El contenido del cuerpo escénico versa sobre la representación de situaciones diversas e historias que tratan de provocar un efecto en la persona convertida en espectadora. El cuerpo escénico se nutre en gran medida de los contenidos del cuerpo texto y precisa del cuerpo vivencial para poder transmitir los mensajes desde una mayor profundidad y madurez. Por último tendríamos este cuerpo vivencial que acabamos de mencionar y que los engloba a todos. A través del cuerpo vivencial la persona toma consciencia de su cuerpo sentido, de la energía en la que su cuerpo está vibrando y por tanto transmitirá a su movimiento y, a su vez, toma consciencia de las sensaciones y percepciones que recibe del mismo. El cuerpo vivencial es en definitiva un “ser consciente” y aunar el conocimiento que proviene del cuerpo sentido y del cuerpo relacional (Monge & Calle, 2005). Pero ¿cómo acceder a ese cuerpo sentido y a ese cuerpo relacional?

Un estudio de Nummenmaa y colaboradores (2014) sitúa las emociones en distintas zonas corporales. Inspirado en ello, Abardía (2014) propone un proceso de autoconocimiento a través de las metatransacciones y otras

prácticas de expresión corporal como el alfabeto expresivo o como la elaboración de un Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo. Este último instrumento pretende la organización de las energías y emociones en función de las zonas corporales en las que éstas se perciben. Tal y como expone este autor en su libro *Pedagogía Corporal Meditativa*, tratar de movilizar la energía para centrarla en las zonas corporales que interesa a través de la concentración permite un fluir expresivo y una toma de consciencia de sí misma-o que engloba la totalidad del SER (Abardía, 2014).

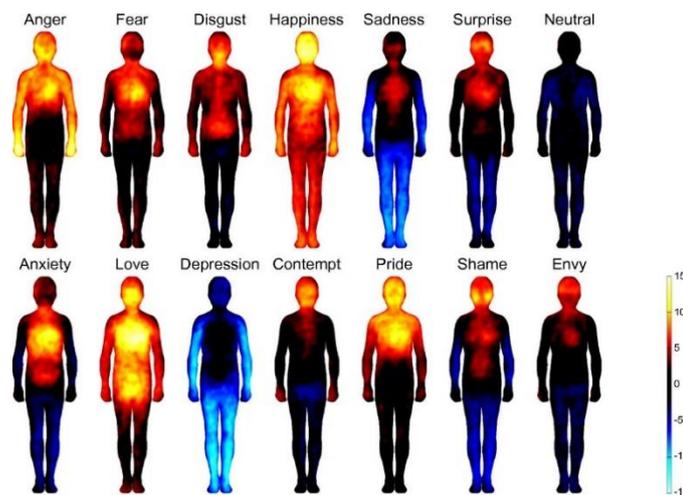


Ilustración 1: Topografía Corporal de Emociones
(Nummenmaa et al., 2014)

Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo

Como acabo de mencionar, el Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo permite un autoconocimiento más profundo de todo aquello que emana del cuerpo vivencial. A través del ejercicio de la introspección éste instrumento permite establecer un diálogo comprensivo consigo mismo-a con el fin de que puedan ir revelándose las tensiones y relaciones que éste experimenta. La toma de consciencia de dónde se localizan esas

tensiones permite la posibilidad de realizar movimientos conscientes en esa zona concreta para disolver la energía y transformar así la energía del cuerpo vivencial (ver anexo 1). Se trata pues, de llevar nuestra plena consciencia al lugar de nuestro cuerpo donde percibimos que hay un bloqueo y tratar de liberar esa energía que impide nuestro fluir natural realizando Movimientos Conscientes para lograr así un mayor equilibrio. A medida que se va ejercitando ese diálogo interno con nuestro cuerpo, éste nos permite incluso, relacionar tensiones corporales concretas con acontecimientos y hechos de nuestra biografía, y desarrollar estrategias a través del Movimiento Consciente que nos permitan transformar y canalizar esa energía para responder de una forma más auténtica y capaz de actuar en beneficio propio (Abardía, 2017).

Siguiendo a este mismo autor, el autoconocimiento que nos permite la elaboración del Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo hace posible que seamos capaces de tomar consciencia sobre nuestros propios procesos experienciales, frenando así los automatismos de la mente que le hacen a ésta percibir de forma impropia las sensaciones y, por tanto, interpretar de forma negativa los sentimientos.

La experiencia personal vivida en mi formación dentro de esta asignatura me lleva a compartir estas ideas. Ciertamente las prácticas realizadas en el ámbito de la expresión corporal contribuyeron a grandes aprendizajes para mí tanto en lo profesional como en lo personal. Concretamente mediante la elaboración del mapa topográfico emocional de mi propio cuerpo, logré ser mucho más consciente de mis emociones así como de identificar con más claridad sensaciones corporales que se activaban en mis relaciones con las personas y con el mundo. Tomar conciencia de la energía que sentía y dónde la sentía se tornó como un ejercicio básico de mi día a día, de tal forma que puedo confirmar que me ha permitido establecer relaciones con mi entorno de una forma más sana y más auténtica y, sobre todo, ser más consciente de aquello que limita y coarta mi libertad expresiva.

A su vez, a través de las propias experiencias que emanan del cuerpo vivencial considero que este proceso puede darse igualmente a la inversa, de tal forma que la localización de la emoción puede servirnos para tomar consciencia del tipo de energía que bloquea nuestra vivencia, superar esos bloqueos, transformando así nuestras respuestas en las relaciones desde la autenticidad de nuestro SER.

El aprendizaje requiere de un entorno seguro en el que los niños y las niñas puedan reconocerse desde una mirada amorosa. Pero para poder ofrecer esa seguridad y esa mirada amorosa la persona adulta tiene que estar disponible, tiene que ser consciente de las propias tensiones y problemáticas corporales en sus relaciones con los otros para no poner en ellos los fantasmas y miedos propios (Lapierre, 1980).

Parece urgente entonces, la necesidad de prestar atención a ese cuerpo vivencial que constantemente comunica todo lo que se va moviendo en lo más profundo de la persona. En palabras del propio autor “Tomar conciencia de nuestro cuerpo y aumentar nuestra sensibilidad para re-conocernos consolida un cambio de miras que necesitamos urgentemente como individuo y, también, como sociedad” (Abardía, 2014, p. 37)

La organización de los tiempos educativos refleja unos supuestos psicopedagógicos, una jerarquía de valores, unas formas de administrar la escuela, en definitiva, una cultura escolar.
Viñao, A. Tiempos escolares, tiempos sociales

La Expresión Corporal en el Currículo de Educación Infantil

Desde hace décadas la finalidad de la educación en la etapa infantil viene siendo la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social y cognitivo del alumnado. Como ya se mencionaba en el apartado anterior, la expresión corporal contribuye de manera intrínseca a este desarrollo afectivo, social y cognitivo en tanto que contribuye al desarrollo de la propia identidad, de nuestro propio lenguaje y al mismo tiempo construye una identidad social en la medida en que interaccionamos con la cultura y los seres que nos rodean.

Ya la pasada Ley General de Educación, la LOMCE, señalaba en su artículo 14, apartado 3, que la educación de la etapa infantil en ambos ciclos debía atender al progresivo desarrollo afectivo, a la gestión emocional, al movimiento y los hábitos de control corporal, a las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social. Hablamos así, como decía Mercedes Ridocci, de pensarse, sentirse y conocerse. Hablamos de manifestarse a través de nuestro cuerpo y de comunicarnos con el otro, de reconocer nuestro propio lenguaje y aprender a conocer y respetar el de las demás personas.

La nueva Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE) en su artículo 12 manifiesta en esencia lo dicho hasta el momento: “La educación infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social, cognitivo y artístico del alumnado, así como la educación en valores cívicos para la convivencia”.

Por su parte el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación Infantil apunta en su artículo 2 que la educación infantil tiene como finalidad el fomentar la creación de una imagen positiva y equilibrada de sí mismos en el alumnado, además de tener como objetivo concreto el conocer su propio cuerpo y el de los otros, así como sus posibilidades de acción respetando las diferencias. No puede haber conocimiento de sí mismo ni de los otros sin prestarle la atención

que se merece a nuestro propio cuerpo. No podemos lograr una imagen positiva y equilibrada en el alumnado si en las aulas continuamos trabajando con un cuerpo silenciado sin tener en cuenta esas otras presencias corporales que responden a la globalidad de la persona (Vaca Escribano, 2008). Otro de los objetivos que se señala en el Decreto es el de desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión. Para lograr estos objetivos es imprescindible que el docente sea capaz de tomar consciencia de su propia forma de comunicar y de expresar, siendo guía que acompaña en el descubrimiento de la propia forma de expresar de la niña y de niño y a su vez, siendo ejemplo de investigación, creación y acción en la expresión corporal.

El Artículo 6 de este mismo decreto señala como áreas de contenidos en el segundo ciclo de educación infantil el conocimiento de sí mismo, del entorno y el área de lenguajes: comunicación y representación. La introducción de contenidos de expresión corporal tiene sentido especialmente en la última de las áreas mencionadas, en tanto que se da paralelamente a la palabra y en tanto que es fundamental en la comunicación interpersonal. Sin embargo, como ya hemos mencionado con anterioridad, la expresión corporal constituye una herramienta de aprendizaje tanto en lo que se refiere a la construcción de la propia identidad gracias a esa toma de consciencia consigo mismo y con las propias posibilidades de acción, como en lo que se refiere al descubrimiento y comprensión de su entorno inmediato. Por tanto, no cabe duda de que la expresión corporal proporciona experiencias de aprendizaje en las tres áreas de contenidos que propone el currículo para la etapa de educación infantil y, por ende, resulta de especial interés que la expresión corporal esté presente en cuanto a contenidos educativos a tratar y en cuanto a la propia competencia del docente como modelo de inspiración y a su vez, como generador del espacio seguro y de creatividad necesarios para el aprendizaje.

Así como el psicoanalista, que únicamente puede formarse a través de su propio análisis didáctico, el psicomotricista no puede formarse más que a partir de la experiencia íntima de su propio análisis psicomotor.

Lapierre, A y Bernard, A. El Cuerpo y el Inconsciente en Educación y Terapia

La expresión corporal en la formación inicial del profesorado

Hasta aquí se ha podido constatar el interés del ámbito corporal tanto en lo que se refiere a nuestra propia construcción personal y social como en lo que se refiere al potencial educativo que alberga y cómo ello se ha visto reflejado en el currículo de la etapa de educación infantil. Cabe esperar entonces, que como futuros docentes que han de atender la expresión corporal en el aula, también ésta forme parte relevante de los contenidos que se imparten

dentro de la formación inicial del profesorado. Es por ello que he querido continuar el recorrido por la expresión corporal indagando en los planes de estudio que se ofertan en algunas de las distintas universidades españolas con el fin de esclarecer el valor que se le confiere a la expresión corporal dentro de la formación como maestros y maestras de educación infantil.

Para ello, he realizado un primer acercamiento a la oferta formativa de un total de 48 universidades públicas españolas. De las 48 universidades, 10 de ellas no ofertan el grado de educación en esta etapa y las que lo hacen (38 en total) cuentan en su plan de estudios con al menos una asignatura de formación básica u obligatoria relacionada con la expresión corporal. En la mayoría de las universidades esta asignatura suele tener asignados 6 créditos de formación, aunque ésto varía en gran medida de unas universidades a otras, encontrándose asignaturas como “Didáctica de la Educación Física en la Educación Infantil” con 9 créditos asignados y “Salud Infantil: Educación Motriz y Artística” con 12 créditos.

Por otro lado, se ha encontrado que en 13 de las universidades en las que se puede acceder al grado de educación infantil, se oferta, además, alguna mención relacionada con la expresión corporal como lo son:

- Mención en Educación Psicomotriz
- Mención en Educación Musical y Danza
- Mención en Educación Física
- Talleres para la Educación Infantil
- Expresión y Comunicación a Través de la Dramatización
- Expresión y Desarrollo de la Creatividad
- Desarrollo Artístico y Corporal en Educación Infantil
- Expresiones y Ambientes en la *escola bressol*
- Mención en Atención Temprana
- Educación a Través del Movimiento, la Plástica y la Música
- Expresión y Comunicación Artística y Motricidad

Cabría pensar que el hecho de elegir cursar uno de los itinerarios anteriores supone optar por una mayor formación en el tema que nos ocupa. Sin embargo, al realizar una revisión, tanto de las asignaturas propias de las distintas menciones como de los planes de estudio generalistas, no en todas las universidades sucede esto que cabría esperar. Ejemplo de ello es la universidad de Sevilla que, a pesar de no ofertar ninguna mención concreta relacionada con la expresión corporal, sí que cuenta en su plan de estudios con una fuerte carga de créditos de

formación relacionados con la materia, concretamente 18 créditos de formación básica, 12 de formación obligatoria y a elegir entre 6 asignaturas optativas de 6 créditos cada una, todas ellas relacionadas con la expresión corporal. Por otro lado, en algunas menciones como en las que se incluyen las artes plásticas y la música, la carga formativa se distribuye entre los tres ámbitos: corporal, plástico y musical, por lo que la formación en expresión corporal parecería a priori insuficiente. Esto sucede precisamente en algunas universidades como en la de Valladolid, en las que la expresión corporal tiene una carga de 6 créditos de formación obligatoria, otros 6 créditos en una asignatura perteneciente al itinerario de la mención en “Expresión y Comunicación Artística y Motricidad”, y 12 créditos que comparte con los otros dos ámbitos de expresión y comunicación dentro de las asignaturas “Recursos didácticos de las áreas de expresión en Educación Infantil” y “Análisis de prácticas y diseño de proyectos educativos de las áreas de expresión”. Afortunadamente, y tal y como sucede en algunas otras universidades, también hay un hueco para la expresión corporal en asignaturas relacionadas con la música como puede ser “Fundamentos de la Expresión Musical” en la que se abordan contenidos de este ámbito a través de la percusión corporal, la danza, las dramatizaciones musicales y/o canciones con componentes corporales.

Un caso que me ha llamado especialmente la atención es el caso de la Universidad de Girona, ya que su plan de formación para la mención en Expresiones y Ambientes en *la escola bressol*, presenta una gran cantidad de contenidos en los que se tiene en cuenta la expresión corporal en la mayor parte de las asignaturas optativas ofertadas.

Además, en este primer acercamiento a los planes de estudios he encontrado que algunas universidades contemplan en sus planes formativos la expresión corporal del docente como asignatura con entidad propia. Concretamente sucede en la universidad de Girona, dentro de la asignatura de “Salud y Expresión corporal para maestros” y en la universidad pública de Navarra dentro de la asignatura “Recursos para el desarrollo de la profesión docente”.

Finalmente, otro aspecto a señalar es la carga de 9 créditos de formación que muchas universidades, como la de Valladolid le continúan otorgando a la enseñanza de la lengua o las matemáticas frente a los 6 créditos que le otorga a la expresión corporal, la música o la plástica. Como decíamos anteriormente, la selección de contenidos, el espacio y tiempo que se dedica a ello no deja de ser sino una declaración de intenciones, una muestra de aquellos ámbitos a los que damos valor y que son reflejo de la cultura social en la que estamos inmersos.

Cabría preguntarse entonces qué consecuencias puede tener esto de cara a la formación inicial del profesorado en el sentido de qué carencias o potencialidades presenta para las

personas que se forman en una u otra universidad y cómo todo ello influye en la práctica de los y las docentes.

Toda realidad social, cualquier fenómeno u objeto social puede ser mirado desde distintas posiciones, y desde cada una de ellas será posible alcanzar a ver facetas diferentes de un mismo objeto.

Concepción Gabriel

Propuesta de Investigación

Tras la revisión bibliográfica se considera la necesidad de un primer acercamiento a la realidad de la expresión corporal docente, principalmente para profundizar desde diferentes perspectivas. Por un lado, se pretende comprender y explicar cómo se trabajan los contenidos de expresión corporal en el aula de infantil y por otro, descifrar cómo es la comunicación pedagógica del docente, centrada en el ámbito de la expresión corporal.

Al tratarse de un trabajo que tiene por objeto la aproximación, descripción y comprensión de la práctica docente en el ámbito de la expresión corporal, la propuesta parte de una metodología tanto cuantitativa como cualitativa, al considerarse que ambas pueden proporcionar datos relevantes y ser metodologías complementarias en la comprensión del tema objeto de estudio (Navas Ara, 2001).

Para tratar de explicar la realidad sobre la propia competencia docente referida a la expresión corporal se ha realizado un análisis de los planes de estudio del Grado de Educación Infantil en la formación inicial del profesorado, en los que se ha podido constatar la presencia de la expresión corporal como materia educativa básica u obligatoria, lo que hace pensar que a priori, los y las profesionales docentes reciben una formación básica en lo que a expresión corporal se refiere.

Con el fin de corroborar si esto es así y otras cuestiones que pasamos a detallar a continuación, se ha optado por la metodología de encuestas, ya que ésta nos permite la exploración de diversas variables como hechos ocurridos, percepción sobre los mismos, etc. (Anaya Nieto, 2003). Es por ello por lo que se ha elaborado un cuestionario descriptivo en el que los y las participantes tienen que responder a un conjunto de preguntas estructuradas que tienen por objeto la descripción de variables que afectan a la realidad docente en el ámbito de la expresión corporal. Para el diseño del cuestionario primeramente se hizo una revisión de la literatura pertinente a través de diferentes bases de datos como el catálogo UVA, Dialnet, Scopus o Google Académico. De esta forma se han tenido en cuenta algunos de los estudios previos que han tratado la cuestión de la formación inicial del profesorado centrada en la expresión corporal (Abilleira González & Núñez, 2017)(Montáñez Martín, 2012)(Campos Mesa et al., 2013). El cuestionario está dirigido tanto a personas tituladas en educación infantil

como a maestros y maestras que han ejercido o ejercen la labor profesional en esta etapa. Comprende un total de 23 preguntas divididas en 3 bloques. El primer bloque pretende recoger datos personales y profesionales. El segundo atiende a la formación recibida en el ámbito de la expresión corporal y percepción sobre la propia competencia y el tercero y último de los bloques explora la realidad de la experiencia docente (ver anexo 2).

Con el fin de describir las características propias de la realización, las actitudes y los comportamientos del colectivo al que se dirige el estudio, en este caso maestros y maestras, se ha optado por el uso de la metodología de la observación sistemática, naturalista en el sentido de que se propone observar la conducta docente en la realidad del aula, y no participante, en tanto que será un observador-a externo quien la realice (Navas Ara, 2001). La observación se plantea a través de tres tipos de registros. El primero de ellos se corresponde con un registro narrativo continuo para distintos momentos de actividad en el aula. Los momentos estarán determinados por el horario real teniéndose que registrar, al menos cuatro intervalos de tiempo de cada momento de actividad. La persona a la que observar será el docente y los eventos de interés son los que se refieren, tanto a los contenidos que se abordan en las sesiones de psicomotricidad como al tipo de actividades que se plantean para trabajar el resto de los contenidos en el aula y la forma de plantearlos, es decir, las actividades y consignas que se ofrecen al alumnado en las distintas situaciones educativas (ver anexo 3).

El segundo de ellos se corresponde con un registro observacional de intervalo en el que se pretende identificar en la práctica docente la presencia/ausencia de componentes no verbales en la interrelación con el alumnado. Para definir las categorías del registro observacional se ha tenido en cuenta la revisión bibliográfica expuesta con anterioridad (comunicación no verbal) así como el estudio llevado a cabo por Marta Castañer sobre el lenguaje no verbal del docente (Balcells, 2012). El registro está dividido en tres bloques según las áreas a observar: cinesia, proxemia y paralenguaje (ver anexo 4).

La muestra para los registros observacionales se entiende que se realizará con maestros y maestras en activo en centros de la comunidad de Castilla y León que se hayan prestado y aceptado las condiciones del estudio.

Finalmente, para el conocimiento que puede aportar el campo de cuerpo vivencial se propone un registro de autoobservación que combina la autorreflexión desde el Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo y la situación vivida en el aula, de tal forma, que los datos aportados por este registro puedan contribuir a la toma de consciencia sobre la globalidad vivenciada por el docente favoreciendo el proceso de creación de futuras respuestas que mejoren su expresión corporal y, con ello, sus habilidades para la enseñanza (ver anexo 5).

*Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día,
cada uno pueda encontrar la suya.*

Antoine de Saint-Exupéry. El Principito

Conclusiones

Inicié este recorrido desde la convicción del enorme potencial educativo y personal que se esconde bajo esa denominación tan compleja que ha resultado ser la expresión corporal. Desde las aportaciones de Stokoe, Ridocci o Arteaga se ha podido constatar la importancia de la expresión corporal como lenguaje propio, como herramienta de conocimiento y de expresión, tanto del mundo interior como exterior. Los aportes de la sociología y la psicología sugieren la necesidad de atender al cuerpo como portador de significados y al mismo tiempo como cocreador y transformador de la propia identidad, así como de la identidad cultural y social.

Teniendo todo ello en cuenta, he tratado de ofrecer una propuesta que atienda la expresión corporal del docente desde todas sus dimensiones. A través del cuestionario pretendo obtener unas primeras evidencias sobre la realidad que rodea a los maestros y maestras de educación infantil. Esas primeras evidencias darán cuenta de la relevancia que cobra la expresión corporal en el día a día de las aulas, así como las percepciones que los propios maestros y maestras tienen sobre su propia competencia para trabajar los contenidos relacionados con la misma. Tal y como se ha planteado, el cuestionario está pensado para obtener respuestas de algún modo estandarizadas y, aunque pretenden ser descriptivas, soy consciente de que su carácter cerrado no logra profundizar en los matices de la realidad que intentan describir. Por tanto, considero que sería recomendable completar los datos con la realización de algunas encuestas semiestructuradas a una muestra que pueda ser representativa del colectivo de profesores y profesoras de esta etapa o mediante grupos de discusión con los que se abordaran dichos aspectos.

Además, otra de las limitaciones que puedo entrever en mi propuesta, es la que surge de los registros observacionales. Por un lado, considero posible que la introducción en el aula de un observador-a no participante pueda llevar a un registro sesgado de la realidad, ya que el hecho de “verse o sentirse observado” puede predisponer a la persona hacia una selección más minuciosa de sus palabras y contenidos no verbales. Reconozco que tampoco está exento de sesgo el registro de autoobservación con el que se pretende ese acercamiento hacia la realidad propia, pues vivimos en una sociedad que pocas veces entiende el error como escalón necesario para la construcción del aprendizaje y, en consecuencia, como parte del proceso de

mejora y progreso. Reflejo de ello son las evaluaciones que continúan centrando su mirada en el resultado y no tanto en la pericia mostrada durante el proceso de elaboración de ese resultado. Entiendo pues, que no todas las personas se encuentran en disposición de contemplarse a sí mismas desde esa aceptación y comprensión del fallo. Sin embargo, considero que ello formaría parte igualmente del propio proceso personal al que se enfrenta el docente o la docente que realiza la autoobservación, con lo que el camino hacia la meta ya se habría comenzado. La autoobservación para realizar el Mapa Topográfico Emocional del Propio Cuerpo no deja de ser un camino que, tal y como se describe desde la Pedagogía Corporal Meditativa, nos lleva hacia el autodescubrimiento y hacia la verdadera consciencia del SER. Gracias a ese caminar creo que podemos encontrar esa mirada más amorosa hacia nosotros mismos logrando entender el error como oportunidad de mejora y de paso necesario hacia la autenticidad y verdadera naturaleza del ser. Sólo así podremos ESTAR presentes y DISPONIBLES para nuestro alumnado.

Desde lo personal... desde el cuerpo... desde lo que SOY

Llegué con una intuición algo ya madura sobre el potencial del ámbito corporal en la etapa de educación infantil. Quizá mi propio cuerpo que un día fue más silenciado que escuchado en la escuela, encontró aquí su espacio para hablar, para sentir y comunicar. Y tuvo que ser, como no podía ser de otra manera, atendiendo a esos ámbitos que le devuelven la humanidad a nuestro ser: dentro de la mención en “Expresión y Comunicación Artística y Motricidad”.

Y entonces mi cuerpo habló... habló a través de unos pasos que temblaban al enfrentarse a los primeros folios en blanco, en un continuo y apresurado teclear para escribir y luego borrar. Mis dedos se enredaron con unos objetivos (quizá demasiado sencillos) que fueron marcando el rumbo, aunque hubo muchas tormentas que me obligaron a revisar las fuerzas, a medir el tiempo y a sosegar la impulsividad que me venía de las horas de estudio y los numerosos descubrimientos con los que se fue topando mi lectura y, por tanto, mi atenta mirada.

Poco a poco se fueron sucediendo los primeros párrafos que daban cuenta de la expresión corporal como constructora de identidad, de conocimiento sobre sí mismo-a y sobre la realidad que nos rodea. La idea de la expresión corporal como lenguaje propio se constituyó en mí en estandarte y bandera. La posibilidad de descubrir todo ese mundo expresivo en mí como docente, y en las niñas y niños como responsabilidad para poder hacer efectivo el respeto a la diversidad y la igualdad de oportunidades se presentaron como un soplo de aire fresco que

devolvía la plena capacidad de respirar a mis pulmones. Los pasos se fueron afianzando más con el reconocimiento de la expresión corporal como herramienta de comunicación, como posibilidad de usar todo el cuerpo para hacer llegar nuestros mensajes, los que están a flor de piel y los que permanecen más ocultos en nuestras sombras. Al mismo tiempo, la idea de la expresión corporal como herramienta de conocimiento capaz de comunicarse con el alumnado, capaz de responder entendiendo y comprendiendo verdaderamente los mensajes que nos llegan de las otras personas, resonaba en mis oídos como un sueño de libertad y progreso. Entonces mi cuerpo se sacudió con emoción, como se sacuden los cuerpos de una madre y un padre ante los primeros pasos de su bebé, — Mira, ¡qué rápido va a caminar! —, o ante esos primerizos trazos en el papel — Mira, ¡va a ser artista! —, o ante esos primeros balanceos de su cuerpo al son de la música — Mira, ¡va a ser bailarín-a! —. Hemos nacido para comunicarnos, somos seres en constante comunicación, pero comunicarse no es repetir lo que le funciona mejor a la otra persona, porque entonces estaríamos negando, de alguna forma, nuestra propia voz y tan solo se estaría escuchando la que de forma automática reproducimos. Era necesario recomponerse y dar pues el siguiente paso... Un paso que se convirtió en un gran salto de pértiga, creo incluso, que sin colchón que amortiguara la posible caída. Con el cuerpo lleno de la oscuridad que caracteriza la incertidumbre, así se alinearon mis fuerzas. Y me encontré sujetando con soltura la pértiga que albergaba los fundamentos de la expresión corporal dentro del currículo oficial. Corriendo en un esprint hacia los contenidos que nos dan la posibilidad de construirnos como maestras y maestros y que vienen establecidos por las distintas universidades. Y de repente... ¡el gran salto! Con la adrenalina totalmente disparada y la creatividad recién encontrada en mis propias experiencias vividas dentro de mi formación como profesora, fui ideando esta humilde propuesta de investigación que trata de descubrir las carencias o fortalezas con las que enfrentamos nuestra práctica docente, así como de encontrar aquellas herramientas y recursos personales que puedan servirnos para mejorar, tanto en nuestra disponibilidad para atender al niño y a la niña desde su globalidad, como para ofrecer ese espacio seguro y de respeto a las individualidades que resulta tan imprescindible para que se den los verdaderos aprendizajes. Una propuesta que todavía hace temblar mis pies y mis piernas al pensar en la dificultad que comporta el enfrentarse a una realidad multidimensional como lo es la expresión corporal y además, que intenta abordarla desde perspectivas tan distintas como en muchas ocasiones puede resultar ser la propia mirada y la mirada de los otros-as. Sin embargo, hay algo en mí que ya no tiembla, hay algo en mí que permanece conmigo en estos últimos pasos que se llenan, a veces del miedo a no ser comprendidos y a veces de la ilusión de quien está a punto de ver su sueño cumplido. Ese algo

que me acompaña es mi propia voz. Una voz que tras todo lo investigado, comprendido y aceptado, tiene la firme convicción de que incorporar ambas perspectivas puede resultar un buen punto de partida para comenzar a comprender dónde se encuentran las claves personales para lograr la PRESENCIA que como educadores y educadoras queremos ofrecer a nuestro alumnado.

Y después... sólo un rato de silencio...

Un silencio que me permite tomar de nuevo el pulso a mi reflexión y componer unas palabras sobre lo que para mí ha sido dar este gran salto hacia la expresión corporal docente y hacia mi propia expresión corporal, permitiéndome sentir desde mi yo más personal el SER y el ESTAR en el ámbito de la educación y en la vida de otra manera.

Sbbbbb...Silencio... es hora de volver la mirada hacia las estrellas.

Referencias Bibliográficas

- Abardía Colás, F. (2017). Apuntes inéditos de la asignatura Expresión y Comunicación Corporal. Grado en Educación Primaria, mención en Educación Física. Universidad de Valladolid, Facultad de Educación de Palencia
- Abardía, F. (2014). *Pedagogía Corporal Meditativa: La METTASESSION como recurso para una Expresión Corporal Consciente (Re-Quality)*.
- Abilleira González, M., & Núñez, M. (2017). ANÁLISIS DE LA FORMACIÓN DEL MAESTRO/A DE EDUCACIÓN INFANTIL EN EXPRESIÓN CORPORAL. *EmasF. Revista Digital de Educación Física*.
- Anaya Nieto, D. (2003). *Diagnóstico en Educación: Diseño y Uso de Instrumentos (SANZ Y Tor)*.
- Arteaga Checa, M. (2003). *Fundamentos de la expresión corporal, ámbito pedagógico* (Granada: G).
- Balcells, M. C. (2012). *El poder del lenguaje no verbal del docente : Comprender e investigar la comunicación pedagógica* (1ª ed). Milenio.
- Campos Mesa, M. del C., Lasaga, M. J., & Ries, F. (2013). VALORACION SOBRE LA FORMACION DE LOS MAESTROS DE EDUCACION INFANTIL EN PSICOMOTRICIDAD. *Re-conceptualizing the professional identity of the European teacher. Sharing Experiences*, 801-814. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/56718/RPIET_57.pdf
- Cañabate, D., SolerFargas, A., & RodrigoAlsina, M. (2017). *Movimiento y lenguajes : de la experiencia sensorperceptiva a la conciencia y el pensamiento* (D. Cañabete, A. Soler Fargas, & M. Rodrigo Alsina (eds.); 1ª ed.) [Book]. Grao.
- Castañer Balcells, M., & Grasso, A. (2006). *La inteligencia corporal en la escuela : análisis y propuestas* (M. C. Balcells & A. Grasso (eds.)). Graó.
- Chacón Reynosa, K. J. (2010). *El cuerpo infantil en la comunicación escolar un análisis desde la sociología del cuerpo* (F. J. García Selgas (ed.)) [Book]. Universidad Complutense de Madrid.
- Cuéllar Moreno, M. J., Francos Cal, M. D. C., & Cuéllar Moreno, M. J. (2008). *Expresión y comunicación corporal para la educación recreación y calidad de vida* [Book]. Wanceulenl.
- Francos Cal, M. del C. (2008). *Expresión y comunicación corporal para la educación, recreación y calidad de vida* (M. del C. Francos Cal (ed.)) [Book]. Wanceulen Editorial.
- Knapp, M. L. (1995). *La comunicación no verbal : el cuerpo y el entorno* (1ª ed., 4ª reimp.) [Unknown]. Paidós.
- Lapierre, A. (1980). *El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia* (B. Aucouturier (ed.)) [Unknown]. Científico-Médica.
- Martínez Álvarez, L., & González Calvo, G. (2016). *Docentes de carne y hueso: enseñar con cuerpo* [Article].
- MONGE, A. G., & CALLE, N. B. (2005). La expresión corporal en la Educación Física obligatoria: ideas para organizar el contenido y la práctica. *Actividad Física y Expresión Corporal*. https://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/20100209132307alfonso_

garcia2.pdf

- Montávez Martín, M. (2012). *La expresión corporal en la realidad educativa : descripción y análisis de su enseñanza como punto de referencia para la mejora de la calidad docente en los centros públicos de Educación Primaria de la ciudad de Córdoba* [Córdoba : Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2012]. <http://hdl.handle.net/11162/2894>
- Moreno, J. L. (1975). *Psicoterapia de grupo y psicodrama : introducción a la teoría y la praxis* (1ª ed., 1ª reimp.) [Book]. Fondo de Cultura Económica.
- Motos Teruel, T. (1983). *Iniciación a la expresión corporal : (teoría, técnica y práctica)* [Unknown]. Humanitas.
- Navas Ara, M. J. (2001). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Patterson, M. L. (2011). *Más que palabras el poder de la comunicación no verbal* (1a ed.) [Book]. UOC.
- Pérez, L. C. (2011). *Del organismo al cuerpo : Gestalt corporal /*. Comanegra.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal. 2, Paralenguaje, kinésica e interacción* [Book]. Istmo.
- R Stokoe P., & H. (1992). *La expresión corporal en el jardín de infantes : cómo soy y cómo era* (Paidós).
- Ridocci, M. (2009). *Expresión corporal, arte del movimiento [las bases prácticas del lenguaje expresivo /*. Biblioteca Nueva,.
- Rodríguez-Fernández, J. E., Iglesias-Barreiro, M. R., & Bermúdez-Martínez, L. B. (2019). IMPORTANCIA DE LA MOTRICIDAD Y LA EXPRESIÓN CORPORAL EN LA FORMACIÓN DEL MAESTRO ESPECIALISTA EN EDUCACIÓN INFANTIL. *TRANCES: Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 11(6), 867-890.
- Rulicki, S. (2007). *CNV - Comunicación No-Verbal cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos* (M. Cherny (ed.)) [Book]. Ediciones Granica.
- SánchezSánchez, G., RuanoArriagada, K., & CachadiñaCasco, P. (2009). *Expresión corporal y educación* (G. Sánchez Sánchez, K. Ruano Arriagada, & P. Cachadiña Casco (eds.)) [Book]. Wanceulen Editorial.
- Santiago, P. (1985). *De la expresión corporal a la comunicación interpersonal : teoría y práctica de un programa*. Narcea.
- Shilder, P. (1983). *Imagen y apariencia del cuerpo humano* (B. Paidós (ed.)).
- Stokoe, P., & Schachte, A. (1986). *Expresión corporal : guía didáctica para el docente* (Buenos Air).
- Vaca Escribano, M. (2008). *Motricidad y aprendizaje : el tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)* (M. S. Varela Ferreras (ed.); 1ª ed.) [Book]. Grao.
- Vaquero, A., Macias, O., & Macazaga, A. (2014). La práctica corporal y la imagen corporal: reconstruyendo significados. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 163---176. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/reifop.17.1.181921>

Referencias a Normativas

LOMCE: Ley Orgánica 8/13, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa.

LOMLOE: Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del 2º ciclo de educación infantil.

Webgrafía

https://www.uab.cat/	https://www.um.es/
https://www.uam.es/uam/inicio	https://www.uniovi.es/
https://www.uc3m.es/Inicio	https://www.usal.es/
https://www.ucm.es/	https://www.usc.gal/gl
https://www.udc.es/	https://www.us.es/
https://www.uah.es/es/	https://www.uva.es/export/sites/uva/
https://www.ua.es/	https://www.uvigo.gal/
https://www.ual.es/	http://www.unizar.es/
https://www.ub.edu/web/portal/ca/	https://www.ehu.eus/es/home
https://www.ubu.es/	https://www.unia.es/
https://www.uca.es/	https://www.umh.es/
https://web.unican.es/	https://www.uned.es/universidad/inicio.html
https://www.uclm.es/	https://www.upo.es/portal/impe/web/portada/index.html
http://www.uco.es/	https://www.upct.es/
https://www.unex.es/	https://www.upm.es/
https://www.udg.edu/ca/	http://www.upv.es/
https://www.ugr.es/	https://www.upf.edu/es/
http://www.uhu.es/index.php	http://www.unavarra.es/portada
https://www.ujaen.es/	https://www.urjc.es/
https://www.ull.es/	https://www.urv.cat/ca/
https://www.unirioja.es/	https://www.uib.cat/
https://www.ulpgc.es/	https://www.uv.es/
https://www.unileon.es/	https://www.uji.es/
http://www.udl.es/ca/	
https://www.uma.es/#gsc.tab=0	

Anexo 2: Cuestionario para maestros y maestras sobre expresión corporal

Te he invitado a que rellenes un formulario:

[Cuestionario: Expresión Corporal en Educación Infantil](#)

Estamos realizando un estudio sobre la Expresión Corporal en la realidad educativa de la etapa escolar de educación infantil. Como maestra o maestro de educación infantil nos interesa mucho tu opinión y experiencia, tanto en la formación recibida como en la práctica profesional que hayas podido desarrollar. Es por ello que solicitamos tu colaboración dedicando unos minutos para responder las preguntas que presentamos a continuación. El cuestionario tiene una finalidad de investigación y los resultados son absolutamente confidenciales y anónimos, por lo que te pedimos que respondas con total sinceridad. Muchas gracias por tu colaboración. Para más información:

María José Fernández

mariajose.fernandez.quinones@uva.es

RELLENAR FORMULARIO

Anexo 3: Registro Observacional Narrativo en la Realidad del Aula

Centro educativo:	Fecha:
Lugar de observación:	Observador:
Momento/actividad educativa:	Periodo de observación:

Anexo 4: Registro Observacional Sobre la Comunicación No verbal del Docente

Registro De Observación de la Expresión Corporal docente

Centro educativo:	Fecha:
Lugar donde se realiza la observación:	Observador:
Momento/actividad educativa:	Periodo de observación:

Elementos corporales que intervienen						Significado
		Gesto	Mirada	Extremidades	Otros	
Comportamiento Cinésico	Emblemas					
	Ilustradores					
	Muestras de afecto					
	Reguladores					
	Adaptadores					

		Descripción	Frecuencia/Variación	Significado
Paralenguaje	Ritmo			
	Volumen			
	Tono			
	Sonidos onomatopéyicos			
	Caracterizadores Vocales: Risa, llanto, estornudo, etc			
	Segregaciones Vocales: "mmm" "ahhh", "eee"			
	Silencios			
		Descripción	Significado	
Proxemia	Forma de situarse en el aula			
	Desplazamientos en el aula			
	Uso de distintos planos			
	Actividades en distintos espacios			

